

## EDITORIAL

El análisis de nuestro presente, de nuestra realidad, nos obliga a revisar y a redefinir los parámetros de conocimiento en los que se mueve la sociología y a insertarnos profundamente en el entorno social para reconocer los nuevos espacios de transformación de los sujetos y de las prácticas sociales, recuperando las dimensiones de nuestra compleja y cambiante sociedad.

Explorar los desafíos que la realidad plantea al análisis y a la práctica sociológica, nos enfrenta a la necesidad de responder a lo inédito, a aquello que pugna por transformarse en viable. Esto nos lleva a cuestionar la capacidad de la teoría y de la práctica, hoy vigentes, para penetrar en el presente y su significado para el conocimiento social, abriendo la posibilidad de crear y acumular conocimiento, no sólo desde la cátedra como espacio privilegiado, sino partiendo de una estrecha relación con la colectividad.

La construcción de un pensamiento social comprometido, nos obliga a la búsqueda de categorías fuera de lo trillado, a quebrantar modelos, a romper doctrinas, para construir o rehacer el encuentro del pensamiento social con la realidad. Ello implica desprenderse de la inercia, el dejar de restringir a la sociología a la función de mera explicación, de concebirla como quehacer crítico sin voluntad de cambio, o bien como utopía sin viabilidad alguna. Esto quiere decir, el no hacer de ella tan sólo un reflejo teórico, sino atender a la creación, a la generación de nuevos desarrollos vinculados a la transformación de la sociedad.

La crisis de la sociedad contemporánea ha puesto de relieve el estrechamiento de los paradigmas teóricos y de las utopías, lo que ha conducido a no pocos intelectuales a un proceso de mutilación en la percepción de alternativas, en el que el derrotismo, la apatía y el escepticismo se reflejan no sólo en su capacidad de acción, sino también en su voluntad de actuar. Pero esta crisis, a la vez, ha generado el desarrollo de nuevos intentos conceptuales, de expresiones en la búsqueda de alternativas para superar el desconcierto y la desesperanza.

En estos intentos se esconde un desafío: identificar a los verdaderos contenidos del ser social, hoy perdido en una maraña de conceptos, modelos y teorías, para captar su realidad como posibilidad para la construcción del futuro. Construcción de futuro que implica que el sociólogo ponga en movimiento teoría e intuición, rigor e imaginación, para la creación de un pensamiento liberador.

ACTA SOCIOLOGICA reanuda una tradición editorial de la Coordinación de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, inicia-

da por el Prof. Ricardo Pozas e interrumpida durante largos años. Se pretende, a la vez que recuperar una fructífera experiencia en el trabajo de investigación, constituir un foro abierto de reflexión y discusión sobre los problemas de actualidad en la disciplina.

El primer número de ACTA SOCIOLOGICA "*Universidad y Sociedad*", recoge las inquietudes de los universitarios sobre su entorno, dentro de este importante proceso de transformación que actualmente vive la comunidad universitaria en su interior y en sus relaciones con la sociedad.

ACTA SOCIOLOGICA espera contribuir así a la reflexión y al debate de los universitarios en la búsqueda por enriquecer y perfeccionar a nuestra universidad.

**J.I.F.**